

Mientras preparó su examen de grado, su mujer, ya titulada, mantuvo económicamente la casa. Hoy, transcurrido el primer año desde que ella fuera nombrada Canciller, él abandona el primer plano de la contingencia para estar hogareñamente más presente. Reconoce que en su decisión pesaron los problemas vividos por sus hijos. Ahora, espera disfrutar su escritorio, "estar más con mi Chol y con los cabros".

Por ANA MARÍA GÓMEZ
Fotografía: RICARDO MATEZ

S8#222

Gutenberg Martínez: Retiro programado

Su oficina de abogado, situada en pleno centro, la misma que ha compartido con su mujer, la Canciller Soledad Alvear, y que en un año más será su escenario laboral definitivo, huele a habano recién apagado. Uno de los placeres del ex presidente de la Cámara, ex presidente del Partido Demócrata Cristiano y actual diputado por Iquique y Providencia, "Me encanta fumarme uno después de almuerzo en la oficina. Como a la Soledad le hace mal el humo, generalmente no los prendo en la casa, salvo si me quedo en la noche trabajando, la sensación escritorio, trabajo, a mí me provoca".

Cuando a Gutenberg Martínez, 50 años, "bien cumplidos", se le pregunta sobre su decisión de dejar la actividad política, adura:

—En eso hay un equívoco. Yo me estoy retirando del Parlamento, entrando a una fase más tranquila. Voy a ganar me los puntos como abogado, pero continué vinculado a la casa pública, porque es bueno entrar y salir, no estar siempre en la primera línea.

—**Nunca antes había salido de esa primera línea.**

—Algunos creen que habría sido posible una cuarta reelección, pero tres periodos consecutivos son más que suficientes.

—**¿Y no pensó en el Senado, el otro escalón?**

—Mucha gente de mi partido me pidió que presentara mi candidatura y confieso que no ha sido fácil negarse. Porque a uno esto que haciéndole funcionar los jugos gástricos. Pero seguiré vinculado a lo público desde el ámbito privado, es un error pensar que el único modo de expresar la vocación de

servicio es manteniéndolo ligado al Estado.

Quiero, explica, crear o sumar esfuerzos con otros que piensen lo mismo, en algún instituto o en la comunicacional. "Además, soy presidente de la Organización Demócrata Cristiana de América".

—**Pero dicen que entre sus nuevas actividades, una de sus tareas más importantes será estar más en su casa, con los hijos.**

—Es verdad, por nuestras actividades tenemos poco tiempo para la familia. Antes éramos una pareja más normal, como cualquier otra de los sectores medios, con tiempo para los hijos, con fines de semana compartidos. A partir del plebiscito todo cambió: la Soledad ha sido ministra dos veces y ya diputada, más los cargos en el partido. Murió, y a veces miércoles, alojé en Valparaíso y a ella le tocaba ir bastante fuera de Chile, algo que no consideramos cuando acepté el cargo de Canciller.

—**En su caso, ¿se siente culpable?**

—Todos quienes tenemos algún compromiso fuerte fuera de la casa nos quedamos con esa sensación. Y eso se acrecienta cuando uno dice en la tertulia a una coyuntura complicada.

—**¿Cómo las que vivió con sus hijos?**

—Sí. La peor fue cuando le dieron la palca al Güte, el menor de los niños, que tenía entonces 17 años. Estábamos con la Soledad en Valparaíso y ya, por suerte, había regresado ese día a Santiago, porque sería que reser un asunto así. Cuando me comunicaron la noticia por teléfono, jamás imaginé que fuera tan terrible. Mi hijo se casa dos días en la UDI. Por suerte, sigue en la página 168

Palitroques", inicio de una trilogía [artículo] María Teresa Serrano.

AUTORÍA

Serrano, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palitroques", inicio de una trilogía [artículo] María Teresa Serrano. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile